Hans Grosse, Director Ejecutivo de INFOR:

Augura promisorio futuro para el sector forestal



Por Mariela Espejo Suazo

Entre los desafíos que plantea a largo plazo, figuran el manejo sustentable de unos 7,5 millones de hectáreas de bosques nativos, recuperar 2 a 3 millones de hectáreas de suelos a través de forestación, triplicar el volumen respecto de la producción actual, potenciar la industria secundaria de la madera, generar flujos anuales de US$ 20 mil millones a US$ 30 mil millones y hacer que 4 a 5 millones de chilenos vivan dignamente del sector.

Un futuro prometedor para el sector forestal en el largo plazo auguró el Director Ejecutivo del Instituto Forestal (INFOR), Hans Grosse, al hacer un análisis de la situación del segundo sector exportador de Chile.

Junto con el éxito que éste podría alcanzar durante los próximos años, Grosse sostiene que hoy existen una serie de desafíos pendientes, entre los que menciona el manejo sustentable de alrededor de 7,5 millones de hectáreas de bosques nativos, recuperar 2 a 3 millones de hectáreas de suelos a través de forestación, triplicar el volumen respecto de la producción actual, potenciar la industria secundaria de la madera, sextuplicar la participación del sector en el PIB, generar flujos anuales de US$ 20 mil millones a US$ 30 mil millones y hacer que 4 a 5 millones de chilenos vivan dignamente del sector.

Al respecto afirma que "el bosque y la madera se pueden considerar como los recursos perfectos para el siglo XXI, por su capacidad productiva sustentable, protectora del medio ambiente y mitigadora del Cambio Climático, los que son factores clave para consignar la opción de fortalecer al sector forestal".

Hoy, los bosques se han convertido en el centro del debate ambiental internacional por su gran incidencia en los equilibrios globales del planeta al estar involucrados en aspectos relacionados con el medio ambiente, como el Cambio Climático y la diversidad biológica existente, además de tener que satisfacer las demandas por papeles, maderas e infinidad de otros bienes y servicios para el bienestar de la población mundial, así como las demandas sociales que en la actualidad se le exige a estos recursos naturales renovables.

Factores como el aumento de la población que pasaría de 6 billones actuales a 7,5 billones el año 2020 y a 8,2 billones el 2030, junto con el desarrollo de los países que aumentarían su Producto Interno Bruto (PIB) de US$ 47 billones que ascendería a 100 billones el año 2020, explican el aumento sostenido de la demanda de bienes y servicios del bosque.

Frente a esta compleja situación, Grosse

señala que "el problema que se detecta en el mundo es que una parte importante de los bosques no está siendo gestionada de una manera sostenible, a pesar de que ello tecnológicamente, puede lograrse".

Lo anterior se traduce en una pérdida mundial de casi 7,3 millones de hectáreas anualmente, lo que corresponde a un 0,18% de las existencias mundiales.

Según el estudio evaluación de los recursos forestales mundiales 2010, que publica la Organización de las Naciones Unidas para la Agricullura y la Alimentación (FAO), existe un aumento muy importante en superficie de bosques plantados en el mundo, que suman 264 millones de hectáreas, existiendo consenso en que este recurso, manejado sustentablemente, es altamente económico y agrega un efecto ambiental positivo o neutro.

Durante el periodo 2005-2010, la superficie de plantaciones forestales aumentó en aproximadamente 5 millones de hectáreas por año. La mayor parte, registrada en China, fue establecida mediante la forestación, en tierras que no habian sido forestadas en los últimos tiempos. Tres cuartos de todos los bosques plantados se refiere a especies nativas, mientras un cuarto corresponde a especies introducidas

El 76% de estas plantaciones resuelve eficientemente las necesidades crecientes de la población, entre ellos papeles, maderas y biomasa para energía, mientras que el 24% cumple un rol de protección del medio ambiente.

Respecto del bosque nativo, éste tiende a cumplir un rol preponderante en los servicios ambientales en aquellos sectores del planeta de difícil acceso aún o en áreas que por su topografía y razones edafoclimáticas están destinadas a esta función, así como también en zonas donde existe demanda por agua limpia y biodiversidad.

En los paises desarrollados, estos bosques se manejan generando las mejores maderas con altos precios y cumplen una doble función que conecta lo productivo con la conservación. Un ejemplo de esta situación son Finlandia, Suecia, Alemania, Austria, Canadá y Estados Unidos, donde la economía forestal se funda mayoritariamente en bosques nativos manejados

Referente a esta mirada del bosque, Grosse postula que "ante el grave problema global del calentamiento del planeta, la silvicultura constituye una fórmula eficiente para mitigar el Cambio Climático si el recurso se maneja sustentablemente para evitar emisiones por eliminación del bosque nativo y capturando CO2 al crear nuevas plantaciones forestales y recuperar los bosques nativos degradados. Sostiene al mismo tiempo que "el uso de productos, cuya materia prima es la madera, constituye un significativo aporte a la reducción del gasto energético, principalmente porque la madera requiere menos energía para su puesta en utilización con fines de uso humano respecto de otros materiales como plástico, acero, hormigón, aluminios y demás".

En virtud del reconocimiento que el bosque en cualquier situación, ya sea natural, plantado, o con mezcla de especies exóticas o nativas, cumple un rol trascendente para la humanidad, las autoridades a nivel mundial se plantean como un objetivo central la recuperación de los bosques.

En Chile, la utilización histórica de los bosques nativos no se ha diferenciado de la tendencia mundial, dado que han sido sometidos a un uso destructivo. No obstante, actualmente la sociedad chilena está más consciente de la necesidad de conservar y manejar sustentablemente los bosques. Un claro efecto de lo anterior, es que Chile es uno de los pocos paises en vías de desarrollo que se destaca por haber reducido drásticamente la deforestación de bosque nativo.

El sector forestal chileno

Los recursos forestales en Chile, están representados por unos 34 millones de hectáreas de suelos forestales, 13,6 millones de hectáreas de bosques nativos, (86%) y 2,3 millones de hectáreas de plantaciones forestales, lo que corresponde al 14%.

Cabe señalar que el 18,9% del territorio nacional corresponde a parques, reservas y monumentos, las que son administradas por el Estado.

Asimismo, es necesario destacar que nuestro país ligura en el sexto lugar a nivel mundial dentro de los productores en lo que a materia forestal se refiere, encontrándose el 67% de las plantaciones certificadas, ya sea por el Programme for Endorsement of Forest Certification (PEFC) o por Forest Stewardship Council, (FSC).

El sector forestal chileno se ubica entre los mayores contribuyentes al PIB con un 3.1% al año 2009 y es referente de las exportaciones, después de la minería, ubicándose por sobre el sector pesquero, frutas, vinos y otros rubros importantes, alcanzando la producción forestal y silvícola US$ 6.000 millones y presentando un consumo industrial de 38,4 millones de metros cúbicos.

Según estimaciones del INFOR, el sector forestal chileno da sustento a 420 mil personas, sumando las empresas y entidades del sector cerca de 40 mil unidades, las que participan directamente en el manejo y cosecha del bosque, en la industria, el transporte y la exportación; se agregan los servicios públicos, las universidades, organizaciones sindicales, gremiales y ONGs, como también empresas consultoras y de asesoría, sin agregar los servicios conexos de alimentación, talleres, salud, provisión de insumos y otros.

Este número de entidades da empleo a unas 300 mil personas. Si a este número de personas se le suman los 120 mil propietarios de bosques, tanto nativo como de plantaciones exóticas, se obtienen 420 mil personas que trabajan en el sector.

De esta forma se observa que los bosques y plantaciones contribuyen al sustento de unos 1,7 millones de personas, lo que corresponde a más del 10% de la población chilena, considerando a los trabajadores del sector y sus familias (cuatro miembros por grupo familiar).

Un sector con mucho potencial

En áreas productivas en Chile existen 2,3 millones de hectáreas de plantaciones forestales con especies exóticas. Estudios preliminares señalan que 2 a 3 millones de hectáreas son aptos para forestación comercial. Esto se sustenta observando las altas tasas de forestación que hasta el año 2005 se registraron en el país, llegando a 50.000 ha/año, las que si se comparan con lo que se registra en la actualidad 25.000 ha/año, dan mucho que pensar.

En materia de bosque nativo 7,5 millones de hectáreas serían susceptibles al manejo productivo.

Según sostiene el Director Ejecutivo del Infor, todo indica que el sector forestal puede seguir creciendo. Si bien el crecimiento de la actividad en los años '80 llegó a 1,9%, en los 90' alcanzó el 1,4% y en la actualidad existe un crecimiento del 0,4%. Grosse afirma que la tendencia a la baja , dado el potencial del sector forestal se puede revertir. Para ello propone aumentar las plantaciones, además manejar y agregarle valor al bosque nativo.

Al respecto sostiene que en Chile tenemos 2.3 millones de ha de plantaciones forestales, lo que significa una producción de 38 millones de metros cúbicos en la actualidad. Siguiendo con la proyección actual, el año 2025 podríamos llegar a producir 50 millones de metros cúbicos..

Referente de los terrenos que aún faltan por forestar en nuestro país, Grosse indica que "aún existen 2 a 3 millones de ha por forestar. Si se trabaja en forma sistemática incorporando las modificaciones planteadas, es muy probable duplicar la producción actual, incluyendo a pequeños y medianos propietarios".

Según el director de este instituto de investigación, el recurso forestal representa en el largo plazo un potencial total de 150 millones de metros cúbicos para ser manejado sustentablemente, además, de los negocios relacionados con la venta de bonos de carbono.

Al respecto, agrega que es una cifra más alta de lo que actualmente producen países como Suecia o Finlandia. "Esto, implicaría poder exportar más de US$ 15 mil millones al año, lo que puede ser superado si se implementa un desarrollo de la industria secundaria que lo permita como construcción de viviendas y edificaciones públicas de este noble material. Esta opción implicaría una participación en el PIB que supere el 10%, con la posibilidad de que llegue al 25%. En este escenario, 5 millones de chilenos podrían vivir del sector forestal".

Al respecto, la máxima autoridad del INFOR indica que aún el consumo per cápita de madera en Chile es bajo, al igual que el uso de madera en obras públicas y edificación, evidenciándose de esta situación una opción de potencial crecimiento. En países desarrollados, como Suecia y Finlandia, el 80% de las viviendas son construidas en madera, mientras que en Chile, esta cifra no supera el 20%.



Hans Grosse Director Ejecutivo de INFOR

Respecto de la crisis energética, que se aprecia a nivel mundial, Grosse sostiene que ésta constituye otra gran oportunidad para la madera. "Existe en Chile un momento para diversificar la matriz energética dentro del cual el sector forestal puede hacer un importante aporte", indica, refiriéndose a la Ley 20.257, que obliga a las empresas eléctricas a que un porcentaje de la energía comercializada provenga de Energías Renovables No Convencionales, ERNC. La proyección planteada tiene efectos directos en el desarrollo social de propietarios e industriales pequeños y medianos, los servicios ambientales, el mercado del carbono, y el control de la erosión, entre otros.

"Para su logro - señala Grosse - se requiere de un DL 701 y una Ley de Bosque Nativo suficientemente generosas para incentivar su uso".

En materia de Investigación y Desarrollo, Chile se encuentra en el lugar 30 del ranking de competitividad mundial y exhibe una inversión anual en I+D que alcanza al 0,7% del PIB.

Si uno compara este porcentaje con los países miembros de la OCDE, a la que Chile ingresó en diciembre pasado, la distancia es abismante. Considerando que en la mayoría de estos el PIB/ cápita es el doble del chileno, implica que su inversión en I&D supera en seis veces el nivel nacional.

"Por lo mismo se hace necesario y trataremos de impulsar una política nacional forestal de Investigación y Desarrollo la que debe incluir el encadenamiento productivo que ejecutan las grandes empresas forestales con las PYMEs, lo que evitaría asimetrías en el sector", explica Grosse, quien sostiene que ésta debe responder al enorme potencial de crecimiento del sector forestal que se impulsa a través de los incentivos que pagan las dos leyes forestales vigentes en nuestro país, esto es D.L N° 701 y la ley N° 20.283, sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal.

En respuesta a estos desafíos, el Instituto Forestal ha fijado las siguientes líneas de investigación prioritarias que corresponden a: Adaptación y Mitigación al Cambio Climático, Bioenergía, Inventario y Monitoreo de Recursos Forestales, Recuperación de Bosques Nativos, Productividad y Diversificación de Plantaciones Forestales, Mejoramiento genético y Biotecnología Forestal, Agroforestería, Productos Forestales No Madereros, Medio Ambiente y servicios ambientales, Tecnología e Industria de la Madera e Información Forestal y Análisis Económico, entre otros.